

SOLIDARIDAD OBRERA



Órgano de la Confederación Regional del Trabajo de Cataluña

Portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo de España

EDITORIAL

LA C. N. T. FRENTE A LOS TIRANOS

Hemos dicho siempre que la Confederación Nacional del Trabajo sería la primera en ocupar su puesto de lucha frente a un posible restablecimiento de la Monarquía borbónica, de incierta memoria para el proletariado español. Si la República estuviera en peligro alguna vez, la C. N. T. se lanzaría a la lucha y pasaría a cuchillo a los reaccionarios, cuyas guardias poseía perfectamente.

Pero si la salvación de la República en sí los males que pueda amenazar el peligro reaccionario, obligan a la C. N. T. a tolerar los tiranos que desde las alturas alcanzadas por el estorzo del pueblo mandan ametrallar al proletariado. La C. N. T. no quiso crear dificultades a la consolidación de la República y transigió porque determinados movimientos huelguísticos estruendos por causas que repugnan en los medios confederales, y nos inclinamos a creer que esta transigencia hubiera perdurado algún tiempo más para colmar la situación de que el proletariado revolucionario no es jamás una fuerza negativa a los procesos evolutivos y al progreso político de los pueblos. ¿Hay progreso político en España? ¿Qué síntomas señalan el progreso evolutivo de las costumbres políticas de España?

En otra ocasión hemos dicho no reconocemos que, tal como se desarrollan las cosas en España, había que esperar la obra revolucionaria de las Cortes Constituyentes para juzgar el resultado de la República. Mas no son solamente las obras lo que autoriza para juzgar a las cosas. La espiritualidad de los hombres es suficiente para valuar con certeza lo que los hombres y sus obras futuras puedan dar de sí, y con relación a los gobernantes de España, además de su espiritualidad, francamente reaccionaria, tenemos ya su obra del presente autorizándonos para enjuiciarlos con severidad y para presuponer que, por lo que se duerma el pueblo, éste será nombrado a una República que en nada diferenciará de la Monarquía extirpada y caerá bajo la férula despótica y criminal de una partida de Thiers, entregada en brazos de la Guardia civil.

El proletariado, en general, dirime sus pleitos con el capitalismo entrando por las llamadas vías legales, cuya legalidad es una desviación de la verdadera justicia, conformada a las necesidades de las clases asalariadas. Ni esas vías legales ni el espíritu transigente y de paz con que se manifiesta el proletariado, bastan para hacer comprender al capitalismo que debe despojarse de su egoísmo y de su soberbia. Son muchos los casos en que éste se encastilla, soberbio y egoísta, frente a los trabajadores, y es evidente que lo hace porque cuenta, hoy igual que ayer, con la asistencia parcial de un ministro como Maura, un reaccionario de cuerpo entero, y con el pectacismo de un Largo Caballero, que maniobra jesuítica y canallescamente con miras a destruir el baluarte revolucionario de la C. N. T.

La sangre trabajadora derramada con prodigalidad por la Guardia civil en diferentes regiones españolas, es la consecuencia de la parcialidad y del sectarismo de esos dos ministros. Cada vez que el proletariado se ha visto impelido a manifestarse públicamente, en defensa de su derecho a la vida, Maura ha seguido la fórmula de Silveira y ha pretendido resolver los problemas sociales por medio de la Guardia civil. Así como Napoleón pretendía ganar las batallas con dinero, dinero y dinero, Maura defiende a su clase, a los capitalistas, con Guardia civil, Guardia civil y Guardia civil.

Y Largo Caballero, sonríe perversamente con la baja de los sectarios, mientras los demás ministros socialistas y el anfibio Marcelino Domingo y el leucoloro Albornoz callan como jilgueros.

Nosotros no sabemos si el proletariado continuará entregado a una ac-

tuación intermitente e inarticulada. Nosotros no sabemos si los revolucionarios de la C. N. T. convendrán en que es llegada la hora de realizar una acción conjunta frente a los tiranos que tratan al pueblo a latigazos y lo acosan con el fuego y la metralla. Sabemos que el proletariado vive otro momento de indignidad gubernamental y que de esta indignidad será él el mayor responsable si no reacciona y no arroja del Poder a los tiranos y a la baja elevada a la categoría de ministro.

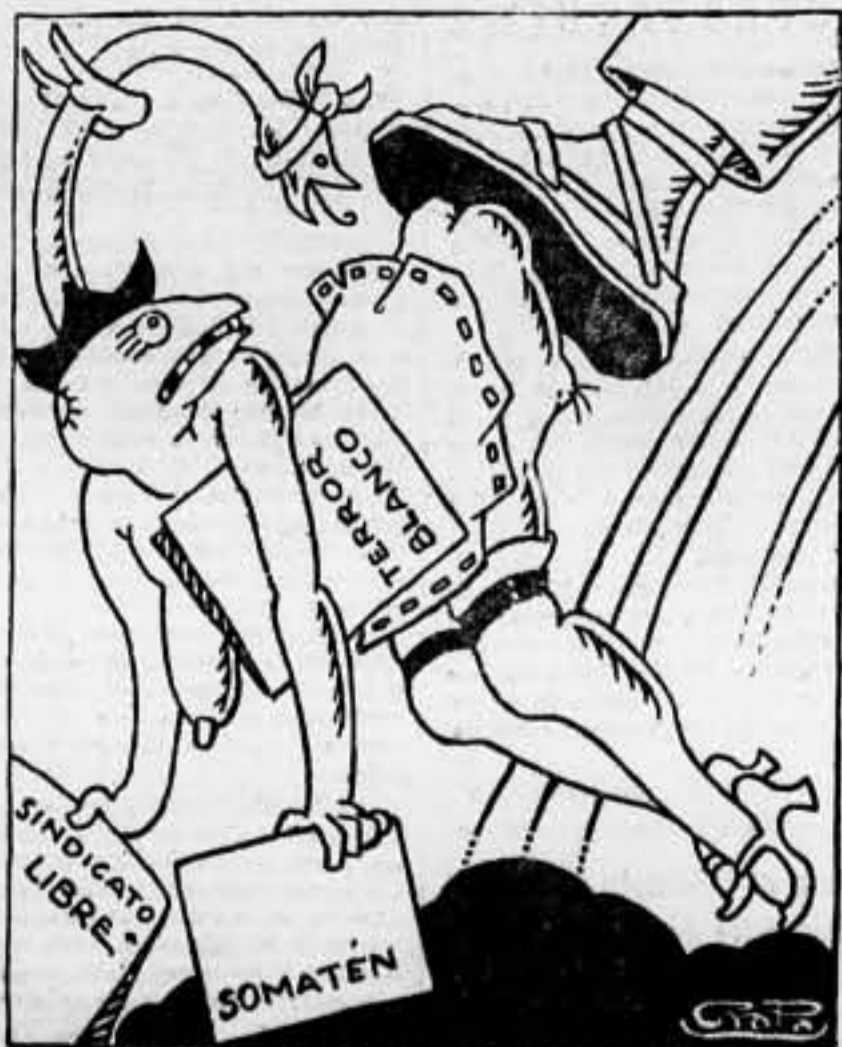
Y no es solamente el derecho y la vida del proletariado revolucionario lo que peligra aguantando a esos tiranos y prototipos de la baja. Peligran, también, todas las posibilidades de libertad. Por esto vale la pena de reflexionar si es digno continuar cruzados de brazos, contemplando impasible las tragedias provocadas por doquiera en que el proletariado se ve quebrado que no se resigna al trato de esclavos.

Postal política

Después de las elecciones, todo el mundo ha vuelto la mirada hacia Cataluña. Los de buena fe ven a Cataluña en un hombre: en Maciá. Los que sin perder la buena fe atienden a fenómenos sociales y no a figuras políticas ven a Cataluña en otra cosa: en la C. N. T. La cuestión está en saber: ¿quién tiene razón y una vez averiguado en concretar los términos precisos e inequívocos de la realidad. La realidad de Maciá por una parte y la de la C. N. T. por otra.

En este último caso, ya se sabe que no hay equívoco. El oportunismo de la C. N. T. y su inspiración federalista concretan bien claramente su posición para el porvenir: dificultará la separación, facilitará la federación que es hoy en España la única unidad posible. Pero esto como derivación natural y espontánea de su posición ideológica. Como reflejo de la ideología que la nutre y la sustenta; de ningún modo como una actitud política expresa. Eso es lo que ven, los avisados, en la C. N. T.

LA «LLIGA» SIN REY



—Ahora vos que un socialismo sólo servía para organizar estorninos.

EL ANTICIPO DE LOS QUINCE MILLONES

Parece que encuentra dificultades en Madrid.— Unas declaraciones enérgicas de Agudé, «para que las anote quien las debe anotar»

Es posible que no se haga el empréstito al Ayuntamiento de Barcelona

Madrid, 2.—Esta tarde nos hemos entrevistado con el alcalde de Barcelona señor Agudé que se encuentra en Madrid gestionando del Banco de España un anticipo de quince millones de pesetas para el Ayuntamiento de Barcelona con el aval de la banca catalana.

¿Qué impresión tiene usted de las negociaciones?

—Todavía tengo impresiones optimistas pero están pendientes de algunas conversaciones que no puedo anticipar. A las dificultades de origen se unen otras posteriores y de objetivo.

—¿Ha celebrado usted algunas entrevistas?

—He visitado a Indalecio Prieto y esta mañana he conferenciado con él extensamente.

—¿Las dificultades que encuentra usted son por parte del Banco de España?

—No puedo contestar concretamente porque no me quiero poner a mal con nadie. A mi juicio son momentos estos en los que no se debe hablar. Tenía pensado marchar esta noche a Barcelona y no se si lo haré.

—¿Se irá con usted el señor Campaña?

—No tiene nada que ver con estas gestiones; ha venido para otros asuntos particulares.

—¿Ayer, se llegó a asegurar que ya estaba hecha la operación e incluso entregada la cantidad?

—Pues no hay nada de eso. En Barcelona hay cierto pánico.

—¿Si ocurriera así se agravaría la cuestión?

—Completamente.

EN BADAJOZ

Un grupo de obreros hacen un reparto equitativo de tierras.— El gobernador no está de acuerdo con ellos y les receta Guardia civil

Badajoz, 2.— Un grupo de obreros se presentó en la finca "El Alcornocal", de cien fanegas de extensión, casi toda ella de arboleda de encinas y alcornocales, en el término municipal de Burguillo del Cerdo, propiedad del vecino de Badajoz, don Agustín Carce.

Una vez allí dijeron al guarda que habían acordado repartir la finca en tres partes: dos para las sociedades obreras locales y la tercera para el propietario. Procedieron a hacer el debido deslinde y a tomar posesión de la finca, hasta que acudió el propietario, que fué muy bien recibido por los obreros que se limitaron a comunicarle cuál era la tercera parte que le había correspondido.

El propietario nada dijo y se limitó a poner el asunto en conocimiento del gobernador, que ordenó a la Guardia civil que instruyera las oportunas diligencias y desalojara a los obreros de la finca, todo lo cual se llevó a cabo sin inconveniente alguno, pudiéndose comprobar que los obreros habían procedido por cuenta propia.—Atlante.

REDACCION DE "SOLIDARIDAD OBRERA": CONSEJO DE CIENTO, 239, PRAL., 1.º TELEFONO 36976

—¿La impresión en Barcelona después de las elecciones?

—La situación es la misma que antes porque teníamos descontado el triunfo.

—¿Ha sido muy comentada su frase: «Ya no nos gobiernan, nos gobiernan nosotros»?

—Pues la realidad es que tenemos bastante capacidad para gobernarlos.

Y volviendo a la cuestión financiera, dijo el señor Agudé, será una espléndida y magnífica lección dada a los catalanes.

—¿Qué tendrá sus consecuencias?

—Evidentemente y que lo anote quien la debe anotar.

Añadió que las cosas en principio iban bien pero luego parece que se torcían.

Agregó que tan pronto como esté terminado el Estatuto pasará a estudio del Gobierno de la Generalidad. Antes de terminar las Cortes estará aprobado y entonces es posible que vengan en bloque los catalanes al Parlamento.—Atlante.

LA MALA INTENCION DE «CRISOL»

«Crisol», el órgano de los fascistas que seandilla Maura, el día de la Puercia del Sol, ha hecho una «fisonomía de los socialistas» y como es de rigor en el papel de Urgoiti, se mete con el sindicalismo y habla falsedades sobre él con un aplomo que espanta.

«Y ¡qué significa, también— pregunta «Crisol»—, la relación estrecha entre la Izquierda Catalana y el Sindicalismo!» Cuando «Crisol» pregunta es porque quiere afirmar, entonces miente como un bellaco.

Entre la Izquierda Catalana y el Sindicalismo no ha habido, desde el día en que se proclamara la República, estrecha ni floja relación alguna.

Lo que pasa es que, en cuanto a los políticos que quieren hacer la felicidad de los españoles, Cataluña polariza con Castilla. Castilla, representada por sus políticos, simboliza a la reacción, a los estranguladores de las ansias emancipadoras del proletariado castellano. Cataluña, también representada por sus políticos, que al parecer, inspiran confianza en un gran sector de las clases obreras, simboliza a la libertad, contra la cual forman el cuadro Alcalá Zamora, Maura, Lerroux, Largo Caballero y toda la castaña de «viejos republicanos» y «republicanos de última hora».

Y el Sindicalismo no ha podido ni ha querido oponerse a ese desbordamiento de simpatías hacia unos hombres que, por lo menos, son honrados.

Aunque escrito por escritores que se dicen liberales y republicanos, «Crisol» no sabe esconder sus prejuicios con respecto a Cataluña y se presenta todos con el típico hongo adornado con una pluma, al parecer de pava real, como un Don Cedeñido cualquiera. Y un Don Cedeñido cualquiera olvida fácilmente el cometido moral contraído con la aparatosa embajada de los «intelectuales castellanos».

EL SINDICATO NACIONAL DE TELEFONOS A LA OPINION PUBLICA

Hace días que el Comité Ejecutivo de este Sindicato tiene presentadas a la Compañía Telefónica unas bases de mejoras que alcanza a todo el personal de ambos sexos. Hasta la fecha, la Compañía se ha inhibido de dar una contestación, ni siquiera de manifestar que las tomaba en consideración...

sus salarios actuales, pues estos mercedos obreros de la industria telefónica, saben, mejor que nadie, la importancia que tienen en España las comunicaciones, y han procurado hasta ahora evitar el conflicto. EL COMITE EJECUTIVO Hoy viernes, día 3, a las siete de la tarde, se celebrará un acto público en el Pabellón del Vestido, sito en la explanada de la Exposición, en Montjuich, en el cual el Comité ejecutivo dará cuenta al personal y a opinión pública de las gestiones llevadas a cabo por el mismo en relación con las bases presentadas a la Compañía y estado actual del conflicto.

Ateneo Libertario del Clot

Mañana sábado, a las nueve y media de la noche, en el local del Ateneo, calle Meridiana, 131, 1º (Clot), dará una conferencia sobre «Definición del anarquismo», Federico Montseny. Además, se recitarán varias poesías y se ejecutarán algunas piezas musicales. Esta vezada está organizada para inaugurar las tareas del Ateneo Libertario. Charla literaria En la barriada de Gracia tendrá lugar mañana sábado, a las nueve y media de la noche, la primera de las «charlas culturales» organizadas por la Comisión de los Sindicatos de la barriada de Gracia, en el local social, Salmerón, 211.-LA COMISTON. ADMINISTRACION DE "SOLIDARIDAD OBRERA": CONSEJO DE CIENTO, 347, BARRIOS. TELEFONO 34577

LA SUPERACION DE LAS HUELGAS Y OTROS MOVIMIENTOS

LO QUE "HEMOS" SIDO Con el despertar del Socialismo, la Internacional y el Proletariado militante, el aguijón del hambre y de las necesidades más preteritorias, dió a la clase obrera y a sus movimientos, un impulso, cuando no una velocidad, de bólido lanzado en el espacio. La carrera del movimiento obrero ha sido «loca»-loca por lo inconsciente—y ha estado falta de ese dominio que da la buena orientación libertaria. La clase obrera ha procedido como la burguesía, con exclusiva mira, atenta a sus intereses y conveniencias; pero sin pizca de ideales revolucionarios y humanos. Jamás «hemos» tenido en cuenta los intereses públicos o generales de la parte de humanidad que pesa y vive, como «nosotros». Y mucho menos hemos pensado en los intereses e ideales del Progreso, que, porque no ignora la existencia de las clases, quiere fundirlas en una: la Humanidad. Las conveniencias de un oficio, de un Ramo, de una Sección, Sociedad o Sindicato, han primado por encima de todo otro cualquier interés e ideal general. Hemos sido así: egocéntricos, unilaterales, cortos de visión en lo que atañe a los problemas económicos. La Economía—un materialismo doméstico y particularismo—nos ha cegado la inteligencia, y agotado la sensibilidad moral que todo hombre, toda clase, toda agrupación, ha de poseer para cumplir dignamente los fines universalistas de toda humana sociedad. LO QUE "SOMOS" Continuaré siendo lo mismo que ayer. Somos también los mismos de otro tiempo. Todavía nos ahogan las huelgas de puro carácter económico, por «uno» y para «uno». Nos movemos, nos agitamos, nos exaltamos y ponemos a todo un mundo en pie de guerra... por y para reivindicar la ínfima cuantía, cuantitativa y cualificativamente, de unas mejoras materiales para un puñado reducidísimo de hermanos nuestros en miseria y esclavitud. Está bien... Está muy bien eso, tanto más cuanto «una ofensa hecha a uno—dice nuestra Carta Confederal—es una ofensa hecha a todos». Pero, aun admitiendo de mil amores la solidaridad obrera entre los explotados y oprimidos, queremos expresar nuestro pensamiento sobre el particular. Deseamos que esa inconsciencia de todo un movimiento que se malgasta en luchas bizantinas y con una mira estrictamente mejorativista, acabe, si acabe, para dar paso a orientaciones y actuaciones de sentido superior. Con todo, aun no hemos dicho lo que «somos», y nuestra interpretación, nuestra concepción y nuestro pensamiento quedan por explicar. Vamos a ello. El contraste con lo que «fuimos» desde el punto de vista puramente económico, choca con lo que «somos» visto políticamente. Hoy llevamos por delante una doble actuación: la guerrillera de las huelgas clasistas y la no menos desordenada y caótica de las «conspiraciones carbonarias». Hace algún tiempo que la reacción contra aquel mal se manifiesta en la ejecución de este otro mal político de los juegos «revolucionarios», en torno a situaciones de Derecho público, de Gobiernos y de represión legal. Cuando una Monarquía de dictaduras y neodictaduras extranguilaba la libertad individual, el derecho a la huelga, a las Asociaciones y propagandas, persiguiéndonos a sangre y fuego, conspirábamos con «elementos extraños» y, a veces, por nuestra propia cuenta y responsabilidad. Acontecía que llevábamos nuestro movimiento a situaciones graves, donde la potencia y la esencia del mismo se esterilizaban, achatadas por procedimientos clandestinos, oscuros e inobjetivos. Con «nuestro» hombre, hemos ayudado a subir a los actuales gobernantes. Y con nuestra pasividad y silencio, hemos coadyuvado a crear esta situación de angostura, de estremecimiento, de indignación, de coraje, que la tiranía y los crímenes gubernamentales están haciendo saltar en todos los arcones. Queremos decir, y decimos, que ayudamos a quitar rey, para, con ayuda

nuestra, poner presidente, al cual ya maldécimos y contra quien acabamos de lanzar—bien pública y claramente—la amenaza de rebelarnos contra su poder. Nos rebelaremos, ¿cómo no? ¿Para qué? No será, creemos nosotros, partitarrá a las «catácumbas» y volver a tramar complots con políticos y futuros gobernantes, tiranos por fuerza y sino de la autoridad. No será, creemos, vamos, para complotar ni siquiera por sí solos. No, no y no. La Revolución que tanto clama a los vientos, a las conciencias, a los elementos, a los hombres, no se ha estado sietecentista. Sobre el secreto sobre la barricada, sobre el fusil... Están de más los abrazos enemigos. Huelga todo ese retinarismo político jacobino militar tan en moda. Contra esas solidaridades anacrónicas hemos de rebelarnos firmemente llevando por armas «Pensamiento, Sentimiento y la Voluntad, los cuales rompan estos cuadros económicos, políticos, militaristas y pseudo revolucionarios, hechos de «borrones» de revuelta, de ambición, de ignorancia candidez y maldad. A un lado, pues, nuestros enemigos. A otro, los amigos auténticos del pueblo, con la energía acusatoria y vindicativa de un Marat. LO QUE DEBEMOS SER Y HACER El sentido de responsabilidad, la sana conciencia, lo que el Abuelo llamó criterio libertario, debe predominar en nuestros movimientos de lucha. Hemos de superar la huelga económica, la huelga política y el motín. Hemos de superar esas situaciones arcaicas que ponen peso en la grandeza de nuestros objetivos y en la universalidad, en la Humanidad, en la popularidad, de nuestras tácticas. La organización proletaria—voluntad perfectamente a rangos de Humanismo y Revolución—debes abarcar en sí todos los problemas de las subsistencias, de la producción, de las comunicaciones, los transportes y el consumo e uso de objetos en general. Debe hacerlo para controlar las condiciones de sanidad, de garantía, de elaboración, de empleo, a fin y objeto de privar el fraude, la mixtificación, el engaño, el robo, el crimen que supone, y que ciertamente es, el comercio y la industria a base individual, caprichosa y burguesa. Los trabajadores en general, mediante los Sindicatos, las Cooperativas, las Agrupaciones y demás elementos orgánicos, libremente constituidos, deben ejercer su intervención revolucionaria en los oficios, artes y ciencias, para velar por el bien, la salud, bienestar, libertad y vida de la doliente Humanidad. Para ello precisa conciencia y rebeldía, que acusen a burgueses y gobernantes del mal que hacen al Pueblo. Tenemos frente a nosotros, y por conquistar, todo un mundo de cosas humanas, racionales, revolucionarias como ellas solas. La acción seria, metódica, responsable, anárquica, de las organizaciones obreras, conquistará este Mundo que nuestros atlantes—los de la estampa confederal—llevan sobre sus hombros, y que es preciso, es urgentísimo que descubramos, poseyamos y fecundemos civil y sanamente con la «fe» y «talento», que son las radicales manifestaciones del Anarquismo.

SINDICATO CONTRA PARTIDO

Nos hallamos en período constituyente. Pero, ¿qué es lo que se va a constituir? He aquí una pregunta a la que responderá el pueblo en los próximos meses. No hay duda de que las elecciones de diputadas a Cortes han sido terriblemente significativas. Ha votado casi todo el censo. Y el voto, en esta ocasión ha expresado la última esperanza en la política parlamentaria. Durante los siete años de dictadura, la única preocupación del pueblo era echar abajo el régimen podrido y establecer normas democráticas para poder levantarse. Ahora, después de empezada la marcha, el pueblo no quiere detenerse. Ha dicho bien claro, con su voto a las izquierdas, cuál es la significación de su pensamiento. Las izquierdas, ahora, se hallan frente a una situación indeseada. Una responsabilidad insoportable les han lanzado sobre sus hombros: la de avanzar, avanzar, avanzar... Un diputado catalanista decía la misma tarde de las elecciones: «Ya sabemos que en España hay que establecer una República de tipo social». Los socialistas, por su parte, se lamentan por boca de sus ministros, del número de actas que les han ofrecido las urnas... Tenían bastante con cuarenta—para decidir el rumbo de la política sin el compromiso del Poder—, y ese centenar de mandatos les coloca en la situación terrible, dada su mentalidad, de tener que avanzar contra sus últimos deseos. El pueblo, pues, ha situado en el primer plano político a los demagogos y a los que figuraron en las últimas conspiraciones políticas. Les pone en la disyuntiva de marchar por el camino que él ha escogido o ser arrollados. No es difícil afirmar lo que puede ocurrir. Los partidos políticos pretenderán mantenerse en el Poder, recurriendo a la dictadura. Los republicanos tienen a Lleroux, la bestia negra de todos los momentos revolucionarios, contra el cual Prieto ha lanzado la consigna (después que nosotros): Los socialistas, por boca de Besteiro, han dicho ya que antes que el bolchevismo están ellos. La posición de los partidos es perfectamente clara. ¿Y la nuestra? Nosotros tenemos que partir de un punto de vista realista. Somos enemigos del partido, porque tenemos otro instrumento capaz, no sólo de defender diariamente el pan de los trabajadores, sino de convertirse en instrumento político de primera categoría: el Sindicato. Sindicato contra Partido. El Sindicato debe ser la única arma que esgrimamos en los próximos días de lucha, como es también la única que nos agrupa para las tareas de menor importancia. Los partidos fracasarán. No podrán satisfacer las ansias del pueblo. Ninguna fracción se comprometerá a respetar el pensamiento dominante sobre estructuración política del país; ninguno, tampoco, será capaz de afrontar el aspecto social

ESPECTACULOS

Ehonorabuena están los Sindicatos de Espectáculos Públicos de Cataluña. Han empezado ya los preliminares para la formación de la Federación Regional de Espectáculos Públicos y queda por descontado que ésta se formará, por contar ya con la adhesión de varias entidades, y es un hecho que, formada ésta, pasará a engrosar como militante de la C. N. T. En las diversas reuniones para la formación de la Federación se ha descomodido la obstrucción, si bien no ha sido por falta de intento (sin encontrar eco) por cierto Sindicato o presidente que está adherido a la Unión General de Trabajadores. Ehonorabuena, repito, están los Sindicatos de Espectáculos Públicos de Cataluña. Una nueva era empieza para todos los obreros del teatro; vanagloriémosnos del éxito obtenido, que no se podía esperar menos del elemento consciente que forman el sector teatral. G. HERRERA Para el Sindicato de Transporte de Barcelona Junta Horrozo, Carrerera, 10, Sanjaumea, solicita se le envíen lo antes posible los estatutos y reglamentos de la C. N. T.

Obra Popular Antituberculosa de Cataluña

Mañana sábado, 4, dará la Obra su primera conferencia pública. La trascendencia social que significa la unión del pueblo para la realización de obra tan meritoria y humana, será expuesta mañana, a las diez de la noche, en el local del «Centro Anarquista de Dependents del Comercio de la Industria», de la Rambla Santa Mónica, 25, por los camaradas Dr. Farreras y Munner y nuestro compañero director Juan Palé. La conferencia es libre y todos los que sientan en su pecho latir el calor de la solidaridad humana, deben asistir a ella. Quedan invitados todos los ciudadanos, y en particular, los Sindicatos.

